

Carta del editor EDICIÓN 68

Byron Morejón Almeida

* Embajador (s.p.). Coordinador Editorial.

Byron Morejón Almeida

La REVISTA AFESE salió a la luz en forma permanente y continua en mayo de 1985. Existieron varias publicaciones precursoras a través de las cuales funcionarios y empleados del Servicio Exterior ecuatoriano acostumbraron a ejercer el oficio de la palabra, libre y creativamente, mediante afanes editoriales animados del permanente deseo de comunicar y proyectar a la opinión institucional y ciudadana contenidos y experiencias sobre los temas que ocupaban sus preocupaciones, conocimientos y tareas, en defensa de los intereses nacionales. Fue con este impulso que llegó la actual Revista AFESE, como medio generador y suscitador de diálogos y debates basados en el respeto a los valores, la tolerancia, las libertades y el pluralismo; publicación que siempre ha estado abierta a funcionarios del Servicio Exterior (para así contribuir a su plena capacitación, según el Estatuto de la Asociación) y a la sociedad académica en su conjunto. De esta manera, se ha convertido en un lugar de encuentro idóneo y en punto de convergencia de análisis, pensamiento y creatividad, conforme lo hemos reiterado.

Cabe enfatizar, adicionalmente, una de las características de nuestra filosofía editorial, enfocada en reivindicar el sabor de urgencia, que supone que nuestras publicaciones deben estar a tono con los ritmos de la dinámica contemporánea, propios de los asuntos del quehacer diplomático. Es importante igualmente destacar –como lo hemos hecho en publicaciones anteriores– el carácter de independencia intelectual de la revista, con completa autonomía democrática y plural. La revista no pretende ser vocera de la Asociación ni cabe que lo sea. La Asociación es la auspiciante – mérito que subrayamos– pero conforme lo anotamos, brinda total libertad de expresión a sus articulistas y al Consejo Editorial. De igual manera, su línea editorial es completamente independiente de los enfoques del Ministerio de Relaciones Exteriores, pero no necesariamente contradictoria: «coincidirá en lo que considere correcto y discrepará, con altura y solidez, con aquellos aspectos con los que no coincida. Los enfoques de nuestra política editorial se incluyen siempre en nuestras publicaciones».

Es en este contexto que se inserta la presente EDICIÓN 68, de la «Revista AFESE, temas internacionales y cultura», que tenemos el honor de presentar, en la que el querido lector encontrará rigurosas, ilustradas, académicas, creativas y orientadoras colaboraciones, teniendo como referentes los ejes temáticos, identificados como sus parámetros conceptuales.

Tales ejes temáticos fueron concebidos ante la crisis de la pandemia que ha venido azotando al mundo con efectos inciertos, cada vez más complejos, que han comenzado a emerger no solo referidos a temas concernientes a la salud, sino también a los ámbitos político, económico y geopolítico. Materia de este ejercicio conceptual son las enormes fragilidades existentes en el mundo, que se han evidenciado en confrontaciones y tensiones que han aflorado en los últimos meses, tanto en lo concerniente a la política interna de muchos países –particularmente en nuestra región– así como en el ámbito global.

De esta manera, el tema escogido fue: «La pandemia como punto de inflexión y sus consecuencias».

Claro está, aún no se trata de interpretar el tema en clave de post pandemia, sino de una actualidad mutante, de una nueva realidad que se encuentra en proceso y que paulatinamente ha venido transformando a la humanidad y nos presenta un futuro cargado de incertidumbres, conforme lo insinuamos previamente.

El gran escritor italiano Alessandro Baricco, en su reciente obra de fragmentos: «Lo que estábamos buscando», en un motivador y suscitador ejercicio intelectual consigna a la pandemia, según expresa en

su presentación, como algo más que una emergencia sanitaria: *como una criatura mítica, una construcción colectiva (muy real, no hay aquí negacionismo) con la que los humanos se dicen algo urgente y vital para organizar sus angustias y creencias*. Lúcida intelectualización de una realidad evidente y sorprendente: «A través del mito los humanos generan el mundo. Por el mito lo pierden».

Y después de la pandemia, ¿qué? ¿Cabe el optimismo? De hecho, el propio Baricco coloca el virus en la perspectiva de «ente no democrático, que fortalece a los poderosos y acaba con los pobres». ¿Logrará la humanidad superar esta perspectiva tan negativa sobre la base de las actuales evidencias? Esta fue la invitación que formulamos en el seno del Consejo Editorial para emprender en un ejercicio de reflexiones sobre el incierto futuro, a la luz de los acontecimientos que han aflorado en el momento presente.

En esta tónica, a manera de artístico prefacio que contextualiza todo el concepto que subyace en la formulación que antecede, es muy grato destacar que la presente edición 68 tiene, como gran motivadora, la brillante obra pictórica de la destacada artista ecuatoriana, de proyección internacional, PAULA BARRAGÁN, quien muy generosamente nos ha ofrecido los derechos de su publicación para la portada y contraportada de la presente publicación. La altísima calidad plástica y belleza de la obra titulada «De quién es la culpa», motivó el que fuera seleccionada por el renombrado diario The New York Times para su publicación en la serie «Postales del Coronavirus». La obra ofrecida por tan renombrada artista corresponde plenamente a los propósitos de la edición 68 de la revista y constituye

elemento esencial de su soporte conceptual. Además, el ritmo cromático de la estructura de la edición tendrá directa relación –en cuanto a la composición de color– con esta magnífica obra.

En la Carta del editor de la edición 67 nos referimos a este azote que se presentó súbitamente como una epidemia viral y luego calificada apropiadamente como lo que era: una pandemia capaz de expandirse a velocidad vertiginosa, afectando a la humanidad entera, como consecuencia precisamente de la globalización. Los países de nuestro continente, el Ecuador incluido, registraron, desde un inicio, cifras impresionantes de contagio y muerte, generando, conforme lo destacamos, un drama humano sin precedentes en nuestra historia contemporánea. La pandemia puso en evidencia las vulnerabilidades de casi todos los países del mundo, las lacras de nuestras sociedades y de sus modelos de desarrollo. Para el caso de América Latina específicamente, según la CEPAL, el impacto del COVID-19 no solo se aprecia en la salud de las poblaciones, sino en varios otros sectores del desarrollo humano, tales como «el incremento nunca antes experimentado de la pobreza». Y, como consecuencia, un informe de «Latinobarómetro» analizó la democracia en la región y la forma como la crisis sanitaria afianzó los bajos niveles de apoyo de la ciudadanía y su «desencanto con los Gobiernos», sentimientos albergados por la población latinoamericana antes de la pandemia.

En el caso del Ecuador, el recientemente posesionado gobierno ecuatoriano acertó en cumplir su ofrecimiento de vacunar a 9 millones de personas en los cien primeros días

de Gobierno. La que se llegó a denominar «diplomacia de las vacunas», consiguió con posterioridad a este primer impulso, inobjetable resultados a través de ágiles y eficientes acciones desplegadas en diplomacia directa por el propio Jefe de Estado y de la Cancillería, lo cual, desafortunadamente, no estuvo acompañado de la justa campaña de promoción y difusión de tan exitosa gestión.

Queda ahora continuar impulsando la reactivación económica que, en cifras macroeconómicas, ha alcanzado niveles significativos; la generación del empleo; las mejoras del sistema de salud; la mejora de los procesos educativos, sin descuidar la protección de los sectores vulnerables; garantizar la seguridad ciudadana; la lucha frontal contra la corrupción y el narcotráfico que se han convertido en la mayor preocupación de la población; la mejora de los niveles de gobernabilidad. En lo que respecta a la Política Exterior, bajo el lema de su compromiso «Más Ecuador en el Mundo y más mundo en el Ecuador», bien se pueden encontrar importantes logros en el relacionamiento más activo del país con países y áreas tradicionales y nuevos espacios globales (Estados Unidos, Europa y Asia), en lo político y comercial, a pesar de la insurgencia de situaciones adversas generadas por las tensiones con efectos globales, a las que luego mencionaremos brevemente, y que también son expuestas en la presente edición.

En un enfoque global es evidente, como lo hemos insinuado, que los acontecimientos que han surgido en el marco de la pandemia, en el curso de los meses recientes, bien pueden ser entendidos como un subproducto de las fragilidades universales que fueron develadas por el flagelo: debilidades en las políticas de salud

y sociales (China es un ejemplo con su política COVID-19 cero tolerancia, que le está conduciendo, según los analistas, a una importante depresión económica); y, en términos globales, en el ámbito económico, pues se vaticina persistentemente una recesión universal; el surgimiento de la inflación como consecuencia del COVID-19 y las cuarentenas que bloquearon los flujos y transporte de bienes, particularmente de China hacia el resto del mundo. En un segundo aspecto, los expertos conectan como causas de la inflación global, a la Guerra de Ucrania y el bloqueo a la exportación de cereales, a más de las restricciones a las ventas de hidrocarburos rusos. (Vicente Albornoz, El Comercio, 18-09-2022)

Autores y medios especializados en temas internacionales mencionan al COVID-19 como factor desestabilizador y generador de las tensiones que se percibían en el contexto del ya frágil orden mundial, aun antes de esta crisis. Muchas personalidades influyentes en la escena mundial así lo venían vaticinando.

Es en este escenario que, sorpresivamente, se produce la invasión de Rusia a Ucrania, acontecimiento que ha conmocionado a la comunidad internacional y con ello se vislumbra la reconfiguración de un esquema multicéntrico o multipolar. ¿Es que acaso la tercera potencia mundial ha puesto a prueba las debilidades globales destapadas por la pandemia, incluso a costa de su prestigio? ¿Subestimó tal vez las capacidades de la OTAN, ya que, como reacción a este insospechable y altamente peligroso suceso para la paz mundial se ha fortalecido, con lo que se han evidenciado precisamente los cambios que puedan surgir en la geopolítica

mundial y los nuevos equilibrios –o desequilibrios– globales?

En efecto, en el presente número hemos tratado de estimular espacios libres para la reflexión, como por ejemplo, la posición de los Estados Unidos frente a estos nuevos retos y sus relaciones con Rusia y con otras regiones del mundo, particularmente con América Latina; la agudización de las tensiones entre las dos potencias actuales: los Estados Unidos de América y China; la situación de Taiwán; la futura condición de Rusia en la arquitectura internacional, entre otros múltiples temas. De hecho, el diario El País, de España, califica como «desmoronamiento internacional» a la contraofensiva de Ucrania que coloca a Rusia en una «pendiente bélica difícilmente reversible». De igual forma, frente a este «desajuste del mundo» del que hablaba Malouf, aun antes de que surgieran estos acontecimientos, cabe meditar acerca de la situación intrarregional en el contexto latinoamericano y su posición en el nuevo escenario global.

Son estas coyunturas y líneas de pensamiento editorial las que conforman el presente número 68 de la Revista AFESE, que se edita manteniendo la imagen moderna, fresca y atractiva, conforme el Consejo Editorial lo viene haciendo en los últimos años, sin menoscabo del rigor académico y profesional que ha caracterizado su ya larga historia.

Correspondiendo a los ejes temáticos, la edición 68 se presenta en los siguientes grandes capítulos, según sus contenidos: Prefacio; Asuntos institucionales; Temas internacionales; Historia; Memoria; Cultura: literatura y artes. En estos segmentos se puede aquilatar la

importancia del concurso estimulante de académicos invitados y profesionales diplomáticos, enriqueciendo y nutriendo nuestro espacio de reflexión y pensamiento plural, analítico y crítico.

A manera de prefacio, y antes de iniciar la mención a las rigurosas, ilustradas y académicas colaboraciones que el querido lector encontrará en esta edición, hemos iniciado con referencias a importantes asuntos institucionales que ponen en evidencia los intereses y preocupaciones que caracterizan a nuestra revista. Así ocurrió con la edición especial con ocasión de la reconstitución de la Academia Diplomática, en la que se puso de manifiesto el rol de la Academia Diplomática en el proceso de reinstitucionalización de la Cancillería y el fortalecimiento profesional del Servicio Exterior. En el presente caso, el Consejo Editorial desea adherirse al acto de homenaje –que contó con la participación del presidente de la República y del canciller– promovido con incuestionable acierto por el Director de la Academia Diplomática, en el que recientemente varias instituciones académicas ecuatorianas rindieron al ex Canciller de la República, Embajador José Ayala Lasso, ilustre personalidad de la diplomacia nacional, primer Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, artífice del proceso que concluyó con los Acuerdos de Paz entre Ecuador y Perú, miembro de la Academia Ecuatoriana de la Lengua, entre otras altas dignidades y servicios prestados a la Patria.

Igualmente, nos unimos al presidente de la AFESE, Embajador Gonzalo Salvador, en el tributo que deseamos rendir a otra alta personalidad de la diplomacia ecuatoriana, como fue el recientemente fallecido

Embajador Luis Valencia Rodríguez, ilustre ex Canciller de la República y preclaro internacionalista.

Seguidamente, me refiero al segmento del Índice sobre temas internacionales, que inicia con el reconocido elegante, profundo y lúcido estilo de los renombrados escritores y académicos Francisco Proaño Arandi y Jorge Zalles, que contribuyen con dos escritos esenciales cuyos sugerentes títulos invitan a profundas reflexiones: «Pandemia: entre la distopía y la utopía» y «No renuncio a la esperanza».

El capítulo se enriquece con los altamente profesionales, ilustrados y académicos ensayos de los distinguidos colegas Fernando Córdova Bossano, acerca de su analítica visión sobre la pandemia y sus consecuencias; Ximena Martínez de Pérez y Gustavo Palacio Urrutia, con su interpretación de un acontecimiento que ha conmocionado grandemente a la comunidad internacional, por constituirse en una clara violación a la Carta de las Naciones Unidas y una seria amenaza al recurso inclusive del empleo de armas nucleares: «Agresión de Rusia a Ucrania, una guerra que nunca debió suceder» y «Análisis de la invasión Rusia a Ucrania desde la perspectiva de la teoría constructivista de las relaciones internacionales».

Con estilo franco, puntual y directo, el jurista Luis Moreno Guerra aborda, desde su óptica, un asunto de enorme actualidad, el narcotráfico, que se ha constituido en una auténtica tragedia que pesa sobre nuestra región y la comunidad mundial, por lo cual amerita un urgente examen en profundidad, para la búsqueda de las soluciones globales que demanda un serio problema global.

El Consejo Editorial desde hace algunos años asumió el compromiso de permanentemente recordar que, si bien los aspectos relacionados con los derechos humanos y la igualdad de género son transversales en todo lo concerniente a la agenda mundial, cada invitación a participar en las respectivas ediciones contemplará una referencia especial a esta temática fundamental. Así ocurrió con la presente edición 68 y estamos profundamente complacidos de que, en sus muy valiosas contribuciones, las distinguidas colegas Paola Orellana y Maritza Jijón hayan abordado los aspectos de género, particularmente en las circunstancias de la crisis de la pandemia: «Desigualdad de género, pandemia y los servicios de cuidado» y «Una mirada a las políticas de género a través de la diplomacia ciudadana».

Se destacan también las altamente profesionales contribuciones de Fernando Fiallos, Andrés Montalvo y Miguel Egas sobre tema de tanta actualidad como lo es la presencia del Ecuador en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas durante 2023-2024, que supondrá un reto y una oportunidad para nuestro país en su política internacional.

El colega Fausto Bustos nos ha propuesto un muy informado y pertinente análisis acerca de «El papel de la OMS y el desarrollo de políticas globales de control sanitario frente a la pandemia». Igualmente, el colega Pablo Agustín Escobar Ullauri se refiere en su ensayo a la necesidad de la creación de políticas de facilitación de la inversión extranjera directa. Tema de mucha actualidad en el contexto del Plan de Creación de Oportunidades 2021-2025, establecido por el Gobierno Nacional. Se trata de una muy valiosa contribución a un tema que tiene relación directa con las políticas de desarrollo nacional.

El segmento de Historia se enmarca en dos conmemoraciones de particular trascendencia en la historia independentista de Ecuador y de América: el Bicentenario de la Batalla de Pichincha y su influencia; así como la celebración de los 120 años de la llegada de la Segunda Misión Geodésica Francesa al Ecuador (1901-1906). Este capítulo esencial de nuestra revista adquiere singular notoriedad con las colaboraciones de ilustres académicos que honran la presente edición 68, como son la respetable Presidenta de la Academia Ecuatoriana de la Lengua, Susana Cordero de Espinosa, que nos revela aspectos inéditos y poco conocidos de Manuela Sáenz, con su sugerente y hermoso texto «Manuelita presente, una vez más»; e igualmente, el Embajador Efraín Baus, con su brillante discurso de incorporación a la Academia Nacional de Historia y en el que se refiere precisamente, como tema central, a las Misiones Geodésicas francesas. Asimismo, sobre el tema otro distinguido colega, el Académico de la Historia, Embajador Claude Lara Brozzesi, presenta sus estudios sobre esta Segunda Misión Geodésica Francesa, en los que proyecta su singular ilustración acerca de la materia.

El capítulo referido a Memoria acoge con particular interés el documentado ensayo del Embajador Alejandro Suárez Pasquel, cuyo título invita claramente a su lectura para los lectores interesados en profundizar la historia de la política internacional del Ecuador: «Un capítulo poco conocido de la historia territorial ecuatoriano-peruana».

El Segmento dedicado a Cultura: literatura y artes, se corresponde, como lo hemos manifestado reiteradamente, a la posición relevante que hemos asignado a este capítulo en el contexto de nuestras publicaciones. La

edición 68, en este capítulo, inicia con un inspirado y magistral ensayo del académico y connotado crítico de arte Marco Antonio Rodríguez sobre el Maestro Oswaldo Viteri: «Viteri y los Desastres de las Guerras», de singular actualidad.

Asimismo, presentamos un valioso ensayo del académico y crítico literario Wilfrido Corral sobre la literatura ecuatoriana contemporánea y, en este contexto, destaca la obra literaria del connotado escritor y diplomático ecuatoriano Jaime Marchán Romero. Lo titula: «Una crítica de afuera ante un narrador del mismo lugar». Igualmente, nos referimos a la reciente obra «Breviarios», publicada por otro muy distinguido escritor y diplomático ecuatoriano: Galo Galarza, comentado con ágil precisión por nuestro colega Luis Moreno Guerra.

De igual manera, en el presente capítulo presentamos un ilustrativo artículo de

nuestro colega, el académico Eduardo Mora Anda: «Sobre las mejores novelas ecuatorianas».

Y para cerrar la edición, nuestro colega Sandro Celi Ormaza nos presenta un muy interesante ensayo: «Consideraciones para una lectura sociohistórica de «La Edad de la Ira de Oswaldo Guayasamín. Paralelismo con la Pandemia COVID-19».

Para concluir, no puedo dejar de consignar mi gratitud profunda y la del Consejo Editorial por el responsable, entregado y singular profesionalismo de las señoras correctora de estilo Liset Lantigua y la diagramadora Karla Larco quienes, superando las dificultades propias de un trabajo editorial, han colaborado con toda entrega, gran creatividad y decisión, para que ustedes, respetados lectores, puedan disponer de la presente Edición 68 de la «Revista AFESE, temas internacionales y cultura».